



LA MOTO Y EL MATRIMONIO

Devocional de Los Perseveradores

Hace poco, mientras observaba una moto nueva que estaba estacionada a la entrada de un supermercado, me llamó la atención que tuviera una placa atrás que mencionaba la cita bíblica de Hechos 16:31 (*Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa*). Entonces me acordé de un viejo refrán que dice: “El matrimonio es como una moto”.

¿Qué tiene que ver una moto con un matrimonio? La moto para funcionar perfectamente requiere no solamente tener una buena máquina, sino tener las llantas en perfecto estado y bien infladas, si una de ellas sufre una pinchada, la moto no va a servir para avanzar. Igual pasa el matrimonio, si queremos viajar bien por los diferentes recorridos que se van a presentar durante el viaje, debemos tener una buena relación con Dios y con nuestra pareja.

La relación que tengamos con el Señor Jesucristo va a caracterizar la relación que vamos a tener con la familia. Una sólida relación con Dios va a generar una fe fuerte en los cónyuges. Podrán venir duras pruebas, senderos difíciles de transitar, pero si el Señor Jesús ocupa el primer lugar en el hogar, la familia saldrá adelante. ¡Nada la detendrá!

Ahora, permítame hacerle unas preguntas personales a usted:

- ¿Cómo está su relación con Dios?
- ¿Cómo está su relación con su pareja?
- ¿Se relaciona e interesa por el bienestar de TODOS sus hijos?

Un hogar no va a funcionar cuando se olvida de Dios y si a eso le añadimos que uno de los cónyuges pierde el amor por su pareja, inevitablemente va a colapsar, porque la promesa que hicieron a Dios en el altar de la iglesia la van a romper ante un abogado.

Cuando un matrimonio está sufriendo ataques del enemigo, no debe desgastarse buscando los síntomas, no busque adjudicarle toda la culpa al cónyuge, cada uno debe examinarse a sí mismo con objetividad. Cuando conversen no saquen “trapos sucios”, no comenten con terceras personas sus problemas

familiares, hagan lo correcto: oren a Dios y cuénteles todo lo que está pasando, nárrenle con confianza sus preocupaciones, necesidades y temores ; Dios le va ayudar para que salgan adelante, eso sí, deben permitirle a Él actuar en sus vidas y, para eso, Él debe ser su Señor y Salvador.

Si usted no es hijo o hija de Dios, no va a poder contar con la ayuda oportuna del Creador.

El mejor consejero matrimonial es Dios mismo, asimismo, el mejor libro especializado para tener un buen matrimonio es la Biblia. La Palabra de Dios es la máxima autoridad y la norma en todas las cuestiones de la fe y de la vida.

La pareja no está para competir, fue formada por Dios para amarse, apoyarse y servirse.

Los esposos deben saber perdonarse. Muchos matrimonios tienen problemas por la falta de reconciliación. Por ser reincidente uno de los cónyuges, el otro ya no está dispuesto a perdonar, esta actitud no concuerda con lo que enseñó Jesús. Saque el pecado de su vida.

La pareja no debe darle cabida a los malos pensamientos, no debe permitir que la basura entre a su Hogar y contamine a su familia, por lo cual debe ser valiente y declararle la guerra a las cosas que no edifican.

Ore constantemente al Señor. La fe viva se muestra cuando nos comunicamos constantemente con Dios y hacemos Su Voluntad. ¿Qué importancia tiene la oración para usted?

Para finalizar, recuerde que satanás y sus demonios quieren destruir su matrimonio. Ellos quieren atemorizarlo, cansarlo, rendirlo, para luego darle dos sacos: uno con resentimiento y otro con frustración para que los arrastre el resto de su vida; por lo tanto, no permita que lo derrote, busque a Dios, aprenda a amar a su pareja y a sus hijos, relaciónese mejor cada día y permítale al Señor que conduzca su hogar.

©2010 LOS PERSEVERADORES

Recuerde enviar este devocional a sus amigos y amigas, motívelos para que se suscriban a

Los Perseveradores, al E-mail: ronald_mora@losperseveradores.org

También, pueden contactarnos en: www.losperseveradores.org / Tel: (506) 8867-9589 / Escazú, Costa Rica.